

## **Fredrik Andersson, 28, Suecia**

Comencé a sentirme mal a los 16 años. A esa edad, no es infrecuente que los chicos se sientan cansados todo el tiempo, que estén letárgicos y parezcan haraganes, y es por eso que demoraron tantos años en hacerme el diagnóstico.

Realmente me gustaba ir a clase, ver a mis amigos, y por supuesto, jugar al hockey sobre hielo. Pero, empecé a sentirme demasiado cansado como para ir al colegio y no podía ni siquiera encontrar las energías para ir al entrenamiento de hockey. Sufría de dolores de cabeza que aparecían al mediodía, todos los días. Ahí me iba a casa desde el colegio y descansaba. Llego un punto en que mis amigos y familia me habían apodado el “Zombie”. Lo encontré muy frustrante, ya que yo era un muchacho deportista en el cuerpo de uno dormilón).

Fui al médico varias veces, pero siempre me decía que probablemente tuviera un resfrío o una infección viral. Mi médico llegó a sugerirme que estaba buscando una razón para quedarme en casa, pero no era así; me encantaba ir a clase y jugar al hockey sobre hielo, pero no encontraba las energías para participar o disfrutar de ninguno de los dos.

Para entonces yo me había deprimido bastante, pero mi madre me dio un apoyo increíble. Ella misma padece de problemas tiroideos y sabía que yo estaba enfermo; simplemente teníamos que encontrar un médico que nos creyera. Mi madre me ayudó a encontrar un médico que extrajo muestras de sangre. Hizo el diagnóstico de hipotiroidismo y me dijo que me sentiría mejor simplemente tomando un comprimido por día. Les estuve increíblemente agradecido a él y a mi madre, ¡por darme la esperanza de poder nuevamente tener una vida normal!

Los comprimidos que tomo contienen levotiroxina, que reemplaza la hormona tiroidea que le falta a mi cuerpo. No me cuesta gran cosa tomar una pastilla todos los días, aún cuando la tenga que tomar el resto de mi vida, ya que implica que puedo llevar una vida normal.

Me hago controles regulares para asegurarme que sigue siendo la dosis correcta. De hecho, hace tan solo unos pocos meses mi médico tuvo que aumentar un poco la dosis.

El mejor consejo que le puedo dar a cualquiera que no se sienta bien o que no le guste su yo normal, es que no encuentre ni acepte excusas de su médico – solicite que le hagan un examen de sangre en cuanto pueda.